

## **Prácticas culturales relativas a la medicina tradicional Bribri-cabécar**

**Ali García Segura**  
**Universidad de Costa Rica**

**Alejandro Jaén Rojas**  
**Investigador independiente**

### **Resumen**

En el contexto de la pandemia del covid 19 es conveniente reflexionar sobre las prácticas culturales de la medicina tradicional de los pueblos bribri-cabécar del sur de Costa Rica.

Estos pueblos, al igual que los pueblos originarios de toda América, enfrentaron enormes pandemias a partir del siglo XVI, con la llegada de los europeos a América.

Bribris y cabécares desarrollaron diversos conceptos médicos y prácticas socio-culturales, con el propósito de defenderse de las enfermedades contagiosas.

Muchos de estos conceptos y prácticas culturales, aún persisten en la actualidad, y conviene reflexionar sobre los mismos, darlos a conocer y valorarlos como un conocimiento importante de dichos pueblos.

### **Introducción**

La pandemia del covid 19 es la primera que tenemos a escala planetaria, sin embargo, ya en otras épocas, Costa Rica y América en general habían enfrentado enormes epidemias y pandemias, aún más violentas y mortíferas que la actual.

En la tradición oral de los pueblos bribri y cabécares, y de otros pueblos indígenas de nuestro país aún quedan las memorias de estos acontecimientos, y de las prácticas culturales que se utilizaron para protegerse de las enfermedades contagiosas.

### **La llegada de los europeos a América y las enfermedades**

La llegada de los españoles a América en 1492 trajo consecuencias funestas para los indígenas ya que estos no tenían inmunidad para muchas de las enfermedades que trajeron los españoles y los otros europeos en general.

Enfermedades como la viruela, el sarampión, la gripe, el tifus, la tosferina, entre otras, causaron estragos en la población indígena, provocando la que sería una de las peores catástrofes demográficas de las que tenemos memoria a nivel mundial.

Ya en 1518 Fray Bartolomé de las Casas narra los efectos de una epidemia de viruela que se desarrolla en Santo Domingo y afecta profundamente a la población indígena de la isla. Según los datos del fraile, la viruela mató entre la tercera parte y la mitad de los indígenas de dicha isla. (Guevara S. 2020)

Esa epidemia se riega por todas las islas del caribe hasta llegar a México en 1520, donde también causa una gran mortalidad.

La caída de Tenochtitlan en 1521, se da precisamente cuando los ejércitos Aztecas y los indígenas en general morían por miles, enfermos de viruela. (Guevara S. 2020)

Fenómenos similares se cuentan en toda América por cientos en los más diversos pueblos, durante todo el siglo XVI, al extremo que las poblaciones indígenas se reducen entre un 80 y 90 %.

Aunque es muy difícil determinar con exactitud la población indígena de América al momento de la llegada de los europeos a finales del siglo XV, un reciente estudio plantea que de una población total de 62 millones, murieron al menos 56 millones de indígenas durante el siglo XVI y que a principios del siglo XVII solo quedaban 6 millones de indígenas. (Koch A. et al, 2019).

Este estudio plantea que las tierras de cultivos abandonadas por los indígenas que fallecieron, se convirtieron en nuevos bosques que a la larga provocaron una disminución del carbono atmosférico a nivel planetario durante el siglo XVII.

El cambio se percibe de tal magnitud que pudo haber influido (entre otras causas) al desarrollo de la pequeña edad de hielo que se desató en Europa entre mediados del siglo XVII y principios del siglo XVIII. (Koch A. et al, 2019).

### **La Costa Rica del siglo XVI**

La situación de Costa Rica no fue diferente a la del resto del continente durante el siglo XVI ya que la población indígena salió profundamente afectada.

*“En la actualidad, especialistas en el campo de la historia demográfica reconocen que no se puede saber con certeza a cuánto ascendía la población de Costa Rica en el siglo XVI, pero consideran aceptable la cifra de 400,000 habitantes, calculada por medio de técnicas y métodos especializados.*

*La cifra que ofrecen esos estudios, para 1569 es de 120,000 habitantes, y para el año de 1611, o sea a principios del siglo XVII, calculan que era solamente de 10,000 indios”*

*(Ibarra E. p. 45).*

Según dichos datos, en menos de un siglo, desaparecieron del territorio costarricense el 97,5 % de las poblaciones indígenas.

Si hoy pensamos que la muerte de los indígenas de América pudo incluso tener un impacto en el clima mundial, tendremos que aceptar que el impacto socio cultural para los indígenas sobrevivientes tuvo que ser enorme y de una u otra manera esas huellas tiene que haber quedado grabadas en las prácticas culturales y la visión del mundo de los indígenas.

## **Conocimientos médicos de los bribri-cabécares**

En la memoria oral las y los awápa (médicos indígenas) recuerdan la llegada de las duwe shkál (enfermedades viajeras o contagiosas) y los graves problemas de salud que produjeron. Algunas de estas enfermedades prácticamente exterminaron varios de los clanes.

Frente a dichas enfermedades los pueblos indígenas bribri y cabécar desarrollaron una serie de conceptos como el buklú, el buklú bisök, o Wiköl que, con frecuencia fueron interpretados como simples supersticiones pero que a la luz de esta pandemia, conviene revisar y reinterpretar.

El concepto de buklú tiene diversas acepciones, la mayoría relacionadas con supersticiones y el mal agüero. En el diccionario de Mitología bribri se define como:

*“Diablo poderoso, guardián de ciertos animales. Espíritu maligno.”*(Jara C. y García A. 2003. p. 34).

Sin embargo, cuando profundizamos en dicho concepto podemos encontrar otras definiciones mucho más sorprendentes.

*“Mal que se produce por el contacto con alguna cosa que por desuso ha adquirido el espíritu de alguna enfermedad...”* (Jara C. y García A. 2003. p. 34).

Otros conceptos como el Wiköl, también es muy complejo, porque se refiere a nosotros mismos, en la otra dimensión, en el más allá de la tierra. Wiköl es nuestro escudo protector, el que nos hace invisibles a las enfermedades.

En el conocimiento tradicional de los bribri-cabécares, cada enfermedad es un ser que vive en otra dimensión en el más allá de la tierra. Son seres que no podemos ver pero que sí podemos saber cómo piensan, que les gusta, a que le temen.

Wiköl, el alma exterior al cuerpo, nuestro escudo protector es quien nos avisa de los peligros que nos acechan es los mundos que no vemos, en los mundos del más allá de la tierra, en los mundos habitados por las enfermedades.

## **Conclusión**

En el contexto de esta pandemia es claro que los pueblos bribri-cabécar tienen conocimientos tradicionales en medicina capaces de ayudarlos a la hora de prevenir enfermedades contagiosas, establecer medidas de aislamiento individual, familiar y colectivo.

No hablan de virus o bacterias, porque esos conocimientos vienen de otra tradición médica, de otra cultura, pero sí tienen muy claro que las enfermedades son seres que no podemos ver, que habitan en otras dimensiones y de las cuales debemos protegernos, no tocando ciertos objetos que han quedado en desuso durante varios días, o bien estableciendo medidas de aislamiento social o cuarentenas.

Cuando una comunidad indígena establece una cuarentena esta debe ser respetada como un conocimiento médico ancestral.

Sería conveniente que las comisiones gubernamentales, ONG u otras, procuren reflexionar sobre los conceptos de la medicina bribri cabécar para tratar de formular conceptos en espacios pluriétnicos y pluriculturales, que respeten su tradición médica ancestral. Eso sería una forma de aprovechar los conceptos médicos autóctonos y mejorar la comunicación intercultural.

También conviene tener mucho cuidado con las cosas que se envían a comunidades indígenas como ayuda o regalos, para evitar contagios.